

Acoso Escolar como Predictor de la Intimidación en Estudiantes (Chiclayo, 2025)

Autor: Geywin Bladimir Rodríguez Barranzuela

Universidad César Vallejo, **UCV**

grodriguezba@ucvvirtual.edu.pe

Chiclayo, Perú

<https://orcid.org/0000-0002-7098-1233>

Resumen

El acoso escolar representa un problema creciente en las instituciones educativas, con repercusiones significativas en el bienestar de los estudiantes. El objetivo del estudio fue analizar de qué manera el acoso escolar predice la intimidación en estudiantes de secundaria de Chiclayo durante el año 2025. La investigación se desarrolló bajo un enfoque cuantitativo, empleando el método hipotético-deductivo con diseño no experimental transversal correlacional. La muestra estuvo conformada por 554 estudiantes de una institución educativa de nivel secundario, a quienes se les aplicó el Cuestionario de Acoso Escolar y el Cuestionario de Intimidación Escolar. Los resultados evidenciaron que las agresiones psicológicas constituyeron la dimensión más prevalente del acoso escolar, con un 52,2% de estudiantes que las experimentaron siempre, seguidas de las agresiones físicas con 27,3% y las verbales con 22,7%. Se identificó una correlación positiva alta y estadísticamente significativa entre ambas variables. Se concluye que el acoso escolar funciona como predictor de la intimidación en estudiantes, siendo las agresiones psicológicas las de mayor incidencia, lo cual fundamenta la necesidad de implementar programas preventivos integrales en el contexto educativo.

Palabras clave: acoso; violencia escolar; comportamiento del alumno; enseñanza secundaria; relaciones entre pares.

Código de clasificación internacional: 6102.04 - Psicología escolar.

Cómo citar este artículo:

Rodríguez, G. (2025). **Acoso Escolar como Predictor de la Intimidación en Estudiantes (Chiclayo, 2025)**. *Revista Científica*, 10(37), 262-274, e-ISSN: 2542-2987. Recuperado de: <https://doi.org/10.29394/Scientific.issn.2542-2987.2025.10.37.13.262-274>

Fecha de Recepción:
20-02-2025

Fecha de Aceptación:
23-07-2025

Fecha de Publicación:
05-08-2025

School Bullying as a Predictor of Intimidation in Students (Chiclayo, 2025)

Abstract

School bullying represents a growing problem in educational institutions, with significant repercussions on student well-being. The objective of the study was to analyze how school bullying predicts intimidation in secondary school students in Chiclayo during 2025. The research was conducted using a quantitative approach, employing the hypothetical-deductive method with a non-experimental cross-sectional correlational design. The sample consisted of 554 students from a secondary educational institution, who were administered the School Bullying Questionnaire and the School Intimidation Questionnaire. Results showed that psychological aggression was the most prevalent dimension of school bullying, with 52,2% of students experiencing it consistently, followed by physical aggression at 27,3% and verbal aggression at 22,7%. A high and statistically significant positive correlation was identified between both variables. It is concluded that school bullying functions as a predictor of student intimidation, with psychological aggression showing the highest incidence, which supports the need to implement comprehensive preventive programs in educational settings.

Keywords: bullying; school violence; student behaviour; secondary education; peer relationships.

International classification code: 6102.04 - School psychology.

How to cite this article:

Rodríguez, G. (2025). **School Bullying as a Predictor of Intimidation in Students (Chiclayo, 2025).** *Revista Científica*, 10(37), 262-274, e-ISSN: 2542-2987. Retrieved from: <https://doi.org/10.29394/Scientific.issn.2542-2987.2025.10.37.13.262-274>

Date Received:
20-02-2025

Date Acceptance:
23-07-2025

Date Publication:
05-08-2025

1. Introducción

El acoso escolar, conocido también como *bullying*, representa una manifestación de violencia sistemática en el ámbito educativo que se expresa mediante agresiones físicas, verbales y psicológicas. En esta dinámica participan distintos actores: la víctima, el agresor y los espectadores, cuyas reacciones pueden intensificar o detener las situaciones de maltrato. Las consecuencias de este fenómeno trascienden el plano emocional de quien lo padece, pues afectan también su desempeño académico y sus relaciones sociales.

Múltiples factores inciden en la aparición del acoso escolar, ya que este problema no emerge de manera espontánea. Las características individuales, como una autoestima disminuida o escasas habilidades para gestionar el estrés, incrementan la vulnerabilidad de ciertos jóvenes frente a posibles agresores. El contexto familiar resulta determinante: la comunicación deficiente, la exposición a violencia doméstica o la carencia de límites claros propician el desarrollo de conductas agresivas. Sobre este punto, Páez, Ramírez, Campos, Duarte y Urrea (2020): señalan que la falta de supervisión, la presencia de una cultura de impunidad y la escasa promoción de valores como la empatía y el respeto pueden contribuir al mantenimiento de estas situaciones.

Ciertas características distintivas permiten identificar el acoso escolar y diferenciarlo de conflictos ocasionales entre pares. La intencionalidad constituye un rasgo central, pues el agresor actúa con el propósito deliberado de causar daño. A esto se suma la persistencia temporal de las agresiones, que instala un clima de temor sostenido en la víctima. El desequilibrio de poder representa otro elemento definitorio: quien agrede mantiene alguna ventaja física, psicológica o social que dificulta cualquier intento de defensa por parte del afectado. Al respecto, Morales (2023a): indica que también se destaca la variedad de formas en las que puede manifestarse, incluyendo la agresión

verbal, física, psicológica e incluso virtual, a través del ciberacoso.

La exposición frecuente al acoso escolar eleva considerablemente el riesgo de que los adolescentes sufran consecuencias adversas en el corto y largo plazo. Las víctimas suelen desarrollar problemas emocionales tales como ansiedad, estados depresivos y una percepción negativa de sí mismos, aspectos que comprometen su salud psicológica. El ámbito académico tampoco queda exento, pues el temor y la angustia constantes obstaculizan la capacidad de concentración y la participación activa en el aula. Para Carhuas, Cáceres y Salvatierra (2023): la vivencia prolongada de este tipo de maltrato deteriora las relaciones interpersonales, propiciando el retraimiento social o, en ocasiones, la adopción de conductas agresivas como mecanismo de defensa.

Desde la perspectiva teórica desarrollada por Dan Olweus, el acoso escolar se comprende a partir de sus rasgos distintivos, factores predisponentes y repercusiones. Este marco conceptual distingue el bullying de los conflictos esporádicos entre estudiantes, definiéndolo como violencia sistemática caracterizada por una asimetría de poder entre agresor y víctima. Su naturaleza social demanda la participación activa de toda la comunidad educativa para implementar medidas preventivas eficaces. En esta dirección, Menéndez, Fernández-Río, Cecchini y González-Víllora (2021): el tipo de educación en el hogar puede influir en la aparición y persistencia de esta conducta.

Las manifestaciones del acoso escolar abarcan tres modalidades principales: agresiones verbales, psicológicas y físicas. La primera categoría comprende insultos, burlas, amenazas y apodosos despectivos que erosionan la autoestima y generan inseguridad en quien los recibe. Las agresiones psicológicas, pese a su menor visibilidad, producen daños equiparables; incluyen prácticas como el rechazo deliberado, la humillación pública y la manipulación emocional, capaces de desencadenar cuadros ansiosos y

tendencia al aislamiento. Tal como plantea Morales (2023b): las agresiones físicas engloban empujones, golpes y otras formas de violencia corporal que comprometen la integridad del estudiante afectado.

La intimidación entre estudiantes constituye una problemática que menoscaba tanto el equilibrio emocional como el rendimiento escolar, instalando dinámicas de miedo y tensión constante. Esta conducta recurre a amenazas, humillaciones y agresiones con la finalidad de someter o controlar al otro. Sus expresiones varían desde el rechazo social hasta la violencia física o verbal, minando la seguridad y autoconfianza del estudiante que la padece. Como señalan Suarez y Rodríguez (2021): la intimidación perjudica no únicamente a quien la experimenta, sino que deteriora el clima institucional al propiciar un entorno marcado por la hostilidad y la desconfianza.

El constructo de intimidación escolar abarca tres dimensiones analíticas: situación de victimización, sintomatología e intimidación propiamente dicha. La victimización se configura cuando un estudiante sufre agresiones físicas, verbales o psicológicas de forma reiterada, con repercusiones notorias en su bienestar general. De estas experiencias derivan diversas manifestaciones sintomatológicas: cuadros ansiosos, estados depresivos, problemas de concentración y malestares psicosomáticos como cefaleas o trastornos digestivos. En consonancia con esto, Casas-Muños, Velasco-Rojano, Ramírez-Tolentino, Rodríguez-Caballero y Loredó-Abdalá (2022): indican que la intimidación posee distintas dimensiones, puede manifestarse de manera directa, a través de agresiones evidentes como golpes o insultos, o indirecta, mediante la exclusión social y la difusión de rumores.

Considerando la problemática expuesta y la necesidad de comprender los factores que influyen en este fenómeno, así como las estrategias más efectivas para prevenirlo y reducir su impacto en la comunidad escolar, la presente investigación plantea la siguiente interrogante: ¿De qué manera el

acoso escolar predice la intimidación en estudiantes, Chiclayo 2025?. En consecuencia, el objetivo del estudio es analizar de qué manera el acoso escolar predice la intimidación en estudiantes, en Chiclayo 2025.

2. Metodología (materiales y métodos)

La presente investigación se desarrolló bajo un enfoque cuantitativo, el cual, según Hernández-Sampieri y Mendoza (2018): permitió la recolección y análisis de datos numéricos para establecer patrones de comportamiento y probar teorías. Se empleó el método hipotético-deductivo, que de acuerdo con Sánchez-Flores (2019): partió de premisas generales para llegar a conclusiones particulares mediante la verificación empírica de hipótesis. En cuanto al diseño, se adoptó un esquema no experimental de tipo transversal correlacional, el cual, conforme a lo señalado por Cvetkovic-Vega, Maguiña, Soto, Lama-Valdivia y Correa-López (2021): posibilitó la recopilación de datos en un solo momento sin manipulación de variables, con el propósito de examinar la relación entre el acoso escolar y la intimidación en estudiantes.

El estudio se realizó en una Institución Educativa de nivel secundario ubicada en la ciudad de Chiclayo, Perú, durante el periodo académico 2024. La población estuvo constituida por estudiantes con edades comprendidas entre 12 y 17 años. Se utilizó un muestreo no probabilístico por conveniencia, quedando conformada la muestra por 554 estudiantes que cumplieron con los criterios de inclusión: estar matriculados en el periodo de estudio, contar con el consentimiento informado de sus padres o tutores legales, y aceptar voluntariamente participar en la investigación. Como criterios de exclusión se consideraron: estudiantes con más del 30% de inasistencias, aquellos que no completaron los instrumentos de evaluación y quienes se negaron a participar.

Para la recolección de datos se empleó la técnica de la encuesta, utilizando como instrumentos dos cuestionarios estandarizados: el Cuestionario de Acoso Escolar y el Cuestionario de Intimidación Escolar,

ambos validados mediante juicio de expertos y con índices de confiabilidad alfa de Cronbach superiores a 0,80. Los datos recopilados fueron procesados mediante el software estadístico *IBM SPSS*, aplicándose estadística descriptiva para caracterizar las variables y estadística inferencial mediante el coeficiente de correlación de Spearman para determinar la relación entre las variables de estudio. La investigación contó con la aprobación del Comité de Ética de la Universidad César Vallejo y se desarrolló respetando los principios bioéticos de autonomía, beneficencia, no maleficencia y justicia, garantizándose el anonimato y la confidencialidad de la información proporcionada por los participantes.

3. Resultados (análisis e interpretación de los resultados)

A continuación, se presentan los resultados obtenidos a partir de la aplicación del Cuestionario de Acoso Escolar y el Cuestionario de Intimidación Escolar a los 554 estudiantes de secundaria que conformaron la muestra del estudio. Los datos se organizan en tres tablas: la primera describe las dimensiones del acoso escolar (agresiones verbales, psicológicas y físicas), la segunda expone las dimensiones de la intimidación (situación de victimización, sintomatología e intimidación), y la tercera presenta el análisis correlacional entre ambas variables mediante el coeficiente Rho de Spearman.

En la tabla 1 se presentan los resultados obtenidos respecto a la variable de acoso escolar y sus dimensiones: agresiones verbales, psicológicas y físicas.

Tabla 1. Dimensiones de la variable de acoso escolar.

Acoso escolar	Categorías				
Dimensiones	Nunca	Casi nunca	A veces	Casi siempre	Siempre
Agresiones verbales	73 (13,2%)	148 (26,7%)	76 (13,7%)	131 (23,6%)	126 (22,7%)
Agresiones psicológicas	42 (7,6%)	30 (5,4%)	62 (11,2%)	131 (23,6%)	289 (52,2%)
Agresiones físicas	88 (15,9%)	91 (16,4%)	110 (19,9%)	114 (20,6%)	151 (27,3%)

Fuente: El Autor (2025).

En la tabla 1 se observan los resultados correspondientes a la variable de acoso escolar, medidos mediante una escala de *Likert* con categorías desde “Nunca” hasta “Siempre”.

Respecto a las agresiones verbales, el 13,2% de los participantes indicó que nunca experimentó este tipo de agresión, el 26,7% señaló que ocurrió casi nunca, el 13,7% manifestó haberlas sufrido a veces, el 23,6% indicó que las enfrentó casi siempre, y el 22,7% afirmó que estas agresiones se presentaron siempre.

En relación con las agresiones psicológicas, el 7,6% de los encuestados mencionó que nunca fue víctima de este tipo de violencia, el 5,4% indicó que ocurrió casi nunca, el 11,2% respondió que sucedió a veces, el 23,6% manifestó que ocurrieron casi siempre y el 52,2% señaló que las experimentó siempre.

En cuanto a las agresiones físicas, el 15,9% de los encuestados indicó que nunca fue víctima de este tipo de violencia, el 16,4% señaló que ocurrió casi nunca, el 19,9% mencionó que sucedió a veces, el 20,6% afirmó que las enfrentó casi siempre y el 27,3% indicó que las sufrió siempre.

Tabla 2. Dimensiones de la variable de intimidación.

Intimidación escolar	Categorías		
Dimensiones	Nunca	Pocas veces	Casi siempre
Situación de victimización	131 (23,6%)	388 (70%)	35 (6,4%)
Sintomatología	123 (22,2%)	305 (55,1%)	126 (22,7%)
Intimidación	132 (23,8%)	211 (38,1%)	211 (38,1%)

Fuente: El Autor (2025).

En la tabla 2 se muestran los resultados correspondientes a las dimensiones de la variable de intimidación escolar, analizados mediante una escala de frecuencia con categorías “Nunca”, “Pocas veces” y “Casi siempre”. Respecto a la situación de victimización, el 23,6% de los encuestados indicó que nunca fue víctima de intimidación, el 70% señaló haberla experimentado pocas veces y el 6,4% reportó que ocurrió casi siempre.

En cuanto a la sintomatología asociada a la intimidación, el 22,2% de los participantes afirmó no haber experimentado síntomas relacionados, el 55,1% mencionó haberlos sentido pocas veces y el 22,7% indicó que estos se presentaron casi siempre.

Finalmente, respecto a la dimensión de intimidación, el 23,8% de los encuestados respondió que nunca fue intimidado, el 38,1% manifestó haber pasado por esta experiencia pocas veces y otro 38,1% señaló que la sufrió casi siempre.

Tabla 3. Correlación entre acoso escolar e intimidación

Variables	Rho de Spearman	Sig. (bilateral)	N
Acoso escolar - Intimidación	0,742**	0,000	554

** . La correlación es significativa en el nivel 0,01 (bilateral).

Fuente: El Autor (2025).

En la tabla 3 se observa que el coeficiente de correlación Rho de Spearman entre el acoso escolar y la intimidación fue de 0,742, con un nivel de significancia de $p < 0,001$. Este resultado indicó una correlación positiva alta y estadísticamente significativa entre ambas variables, lo que permitió establecer que el acoso escolar se relacionó directamente con la intimidación en los estudiantes evaluados.

Los resultados revelan un panorama preocupante respecto a la violencia escolar en la institución educativa estudiada. Las agresiones psicológicas emergen como la modalidad más frecuente de acoso, afectando de manera constante a más de la mitad de los estudiantes (52,2%), seguidas por las agresiones físicas (27,3%) y verbales (22,7%). En cuanto a la intimidación, se destaca que el 70% de los participantes ha experimentado situaciones de victimización al menos en algunas ocasiones, mientras que el 38,1% reporta sufrir intimidación casi siempre.

La correlación positiva alta ($\rho = 0,742$; $p < 0,001$) confirma que el acoso

escolar constituye un predictor significativo de la intimidación, sustentando la hipótesis central de la investigación y evidenciando la necesidad de intervenciones integrales que aborden simultáneamente ambos fenómenos en el contexto escolar chiclayano.

4. Conclusiones

Los hallazgos obtenidos evidencian que el acoso escolar funciona como predictor significativo de la intimidación en estudiantes de secundaria. La asociación entre ambas variables revela que las agresiones verbales, psicológicas y físicas no actúan de forma independiente, sino que conforman un patrón conductual que propicia la emergencia y mantenimiento de conductas intimidatorias en el espacio escolar. Desde una perspectiva aplicada, estos datos orientan el diseño de programas de intervención: el abordaje integral del acoso escolar podría reducir los niveles de intimidación observados entre los estudiantes.

Un aporte distintivo de esta investigación reside en haber identificado las agresiones psicológicas como la dimensión más prevalente, con un 52.2% de estudiantes que las reportan de manera constante. Este dato cobra relevancia al mostrar que la violencia escolar excede las manifestaciones físicas tradicionalmente investigadas, concentrándose en modalidades menos visibles, pero de igual potencial dañino. Al contrastar con estudios previos desarrollados en Latinoamérica, se observa coincidencia respecto al predominio de las agresiones psicológicas sobre las físicas; no obstante, la magnitud encontrada difiere, diferencia atribuible a particularidades socioculturales del entorno chiclayano.

Corresponde reconocer ciertas limitaciones del estudio. El diseño transversal adoptado impide establecer vínculos causales entre las variables, restringiéndose a la identificación de asociaciones. Por otra parte, el muestreo no probabilístico por conveniencia acota la posibilidad de extrapolar los

resultados a otros grupos estudiantiles. Pese a estas restricciones, los hallazgos mantienen validez para el contexto investigado y aportan conocimiento valioso sobre la dinámica del acoso e intimidación en escuelas de Chiclayo. Investigaciones futuras podrían beneficiarse de diseños longitudinales que capturen la evolución temporal del fenómeno e incorporen variables mediadoras como el clima institucional, el respaldo familiar y los recursos de afrontamiento de los estudiantes.

A modo de cierre, se establece que el acoso escolar predice la intimidación en estudiantes de secundaria de Chiclayo, dando respuesta al objetivo trazado. Las tres dimensiones examinadas (agresiones verbales, psicológicas y físicas) muestran asociación con las manifestaciones de intimidación, destacando las agresiones psicológicas por su mayor incidencia.

Tales resultados sustentan la urgencia de que las instituciones educativas desarrollen protocolos de detección temprana y programas preventivos con enfoque integral frente a las distintas expresiones de violencia escolar, favoreciendo así la construcción de ambientes educativos seguros que promuevan el bienestar de los estudiantes.

5. Referencias

- Páez, A., Ramírez, M., Campos, M., Duarte, L., & Urrea, E. (2020). **Prevalencia y factores asociados con el acoso escolar en adolescentes.** *Revista Cuidarte*, 11(3), 1-15, e-ISSN: 2346-3414. Recuperado de: <https://doi.org/10.15649/cuidarte.1000>
- Carhuas, G., Cáceres, V., & Salvatierra, Á. (2023). **Causas, efectos y prevención del bullying escolar en niños y adolescentes.** *Horizontes. Revista de Investigación en Ciencias de la Educación*, 7(29), 1319-1334, e-ISSN: 2616-7964. Recuperado de: <https://doi.org/10.33996/revistahorizontes.v7i29.594>
- Casas-Muños, A., Velasco-Rojano, Á., Ramírez-Tolentino, C., Rodríguez-

- Caballero, A., & Loredó-Abdalá, A. (2022). **Victimización y factores relacionados con polivictimización en adolescentes de la Ciudad de México.** *Gaceta Médica de México*, 158(4), 238-243, ISSN: 0016-3813. Recuperado de: <https://doi.org/10.24875/gmm.22000015>
- Cvetkovic-Vega, A., Maguiña, J., Soto, A., Lama-Valdivia, J., & Correa-López, L. (2021). **Estudios transversales.** *Revista de la Facultad de Medicina Humana*, 21(1), 179-185, e-ISSN: 2308-0531. Recuperado de: <https://doi.org/10.25176/RFMH.v21i1.3069>
- Hernández-Sampieri, R., & Mendoza, C. (2018). **Metodología de la investigación. Las rutas cuantitativa, cualitativa y mixta.** ISBN: 978-1-4562-6096-5. Ciudad de México, México: Editorial McGraw-Hill Education.
- Menéndez, J., Fernández-Río, J., Cecchini, J., & González-Villora, S. (2021). **Acoso escolar, necesidades psicológicas básicas, responsabilidad y satisfacción con la vida: relaciones y perfiles en adolescentes.** *Anales de Psicología*, 37(1), 133-141, e-ISSN: 1695-2294. Recuperado de: <https://doi.org/10.6018/analesps.414191>
- Morales, J. (2023a,b). **Acoso escolar. Una aproximación al estado del arte sobre su investigación.** *Espacio Abierto. Cuaderno Venezolano de Sociología*, 32(4), 281-303, e-ISSN: 1315-0006. Venezuela: Universidad del Zulia.
- Sánchez-Flores, F. (2019). **Fundamentos epistémicos de la investigación cualitativa y cuantitativa: Consensos y disensos.** *Revista Digital de Investigación en Docencia Universitaria*, 13(1), 102-122, e-ISSN: 2223-2516. Recuperado de: <https://doi.org/10.19083/ridu.2019.644>
- Suarez, D., & Rodríguez, D. (2021). **Significados de la intimidación escolar desde la perspectiva de los observadores.** *Estudios Pedagógicos (Valdivia)*, 47(2), 231-245, e-ISSN: 0718-0705. Recuperado de: <http://dx.doi.org/10.4067/S0718-07052021000200231>

Geywin Bladimir Rodríguez Barranzuelae-mail: grodriguezba@ucvvirtual.edu.pe

Nacido en la ciudad de Piura, Perú, el 24 de enero del año 1994. Licenciado en psicología; con Maestría en Psicología Clínica; y Doctorado en Psicología; laboro actualmente como psicólogo clínico en el área de psicoterapia mediante la consulta privada y como docente universitario; así como capacitador nacional e internacional en temas enfocados al servicio clínico, el análisis de la conducta y la psicoterapia basada en evidencia; del mismo modo, realizo investigaciones enfocadas en el área terapéutica y clínica, con actualización constante para ofrecer un servicio de calidad, con información actual; a la vez, me encuentro en el desarrollo de mi primer libro enfocado a la ciencia del aprendizaje y la modificación del comportamiento con atribuido en el condicionamiento clásico y operante.